

ACHM, AMUCH y AMUR se reúnen en La Moneda y llaman a construir una agenda social con foco municipal ante el alza de los combustibles



En el marco de la contingencia generada por el alza de los combustibles y los ajustes al Mecanismo de Estabilización de Precios de los Combustibles (MEPCO), los presidentes de la Asociación Chilena de Municipalidades (ACHM), la Asociación de Municipalidades de Chile (AMUCH) y la Asociación de

Municipios Rurales (AMUR) sostuvieron una reunión en La Moneda para abordar los efectos que esta situación tendrá sobre las familias y los territorios.

Tras el encuentro, los dirigentes coincidieron en que Chile enfrenta un escenario internacional extraordinariamente complejo, marcado

por la tensión y el conflicto en Medio Oriente, particularmente en torno a Irán, lo que ha impactado con fuerza los precios internacionales de la energía y el petróleo y, en consecuencia, el bolsillo de las personas.

En esa línea, las asociaciones señalaron que el país enfrenta además una estrechez fiscal severa, que limita la capacidad del Estado para absorber plenamente un shock externo de esta magnitud. Por ello, recalcaron la importancia de actuar con responsabilidad, pero también con sentido de urgencia frente a las consecuencias sociales que este escenario puede generar.

El presidente de la ACHM, Gustavo Alessandri, sostuvo que "hoy estamos viendo los efectos de una crisis externa muy delicada, marcada por la guerra y que no sabemos cuándo terminará, al igual que en los inicios de la pandemia de COVID-19. También enfrentamos esto con muy poco margen fiscal, con

una caja estrecha que viene arrastrándose desde la administración anterior".

Asimismo, agregó que "por eso aquí no basta solo con mirar la variable económica. Aquí se requiere una agenda social, y por eso, vamos a construir, con sentido de urgencia, una mesa de trabajo con el Gobierno y los alcaldes del país para que, en el más corto plazo, dar soluciones concretas a nuestros vecinos".

Los representantes del municipalismo advirtieron que este tipo de alzas no solo impacta la economía doméstica, sino que también tensiona la vida cotidiana de las comunas, especialmente en materia de movilidad, calefacción, abastecimiento, servicios y demanda social. En el caso de los municipios rurales y apartados, agregaron, el efecto puede ser aún más severo por la dependencia del transporte y las mayores distancias.

"Aquí todos los sectores políticos debemos ponernos

a disposición de encontrar soluciones concretas a una crisis que tiene su origen en eventos externos, pero también con una situación interna de estrechez fiscal severa", dijo José Manuel Palacios, presidente de AMUCH.

Por su parte, el presidente de AMUR, Rodrigo Contreras, dijo que "es el mundo rural el que más sufre cuando el contexto internacional es incierto, por lo mismo, es clave que esta situación se enfrente de manera urgente para poder proteger a las familias de los territorios más alejados".

De acuerdo con las tres asociaciones, esta agenda y mesa de trabajo deben permitir paliar los efectos de esta contingencia, con medidas concretas y focalizadas para los sectores más expuestos.

A su juicio, el desafío no es solo responder a una coyuntura económica, sino anticipar y contener el impacto social que estas alzas pueden provocar en los territorios.